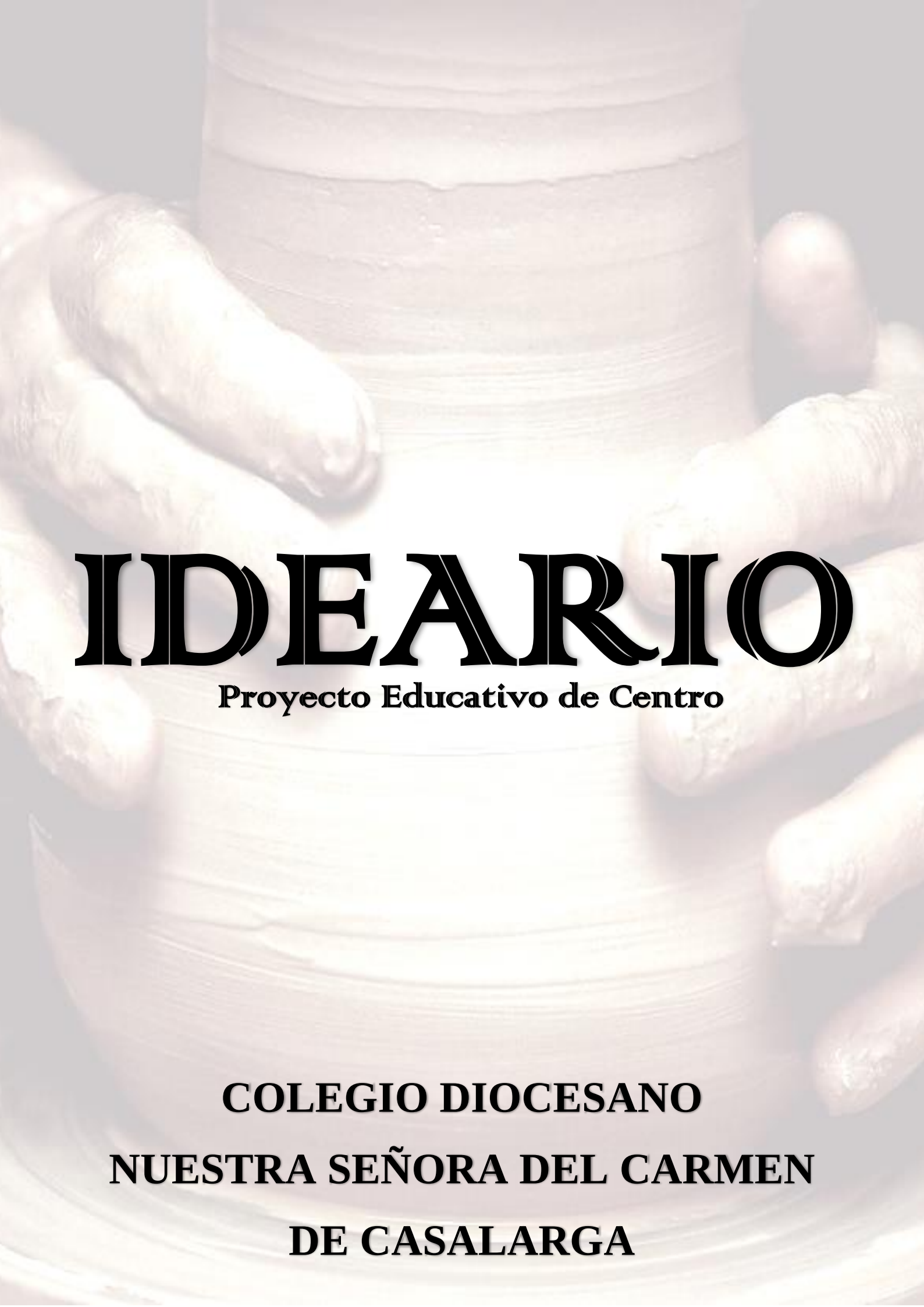




IDEARIO

Proyecto Educativo de Centro

**COLEGIO DIOCESANO
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN
DE CASALARGA**



Ideario -Proyecto Educativo de Centro-

Julio de 2021

Autor: Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen de Casalarga (Alicante)

Edita: Equipo de Coordinación del Ideario

Maquetación: Felipe Miralles

Imprime: tu-imprenta.es by AGUPRINT





PRESENTACIÓN

Página 5

1. C. DIOCESANO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE CASALARGA

Página 4

1.1 HISTORIA DE NUESTRO CENTRO

1.2 MOTIVOS INSPIRADORES DEL CENTRO

1.2 NUESTRA PERSONALIDAD

1.3 NUESTRO ALUMNADO

2. NATURALEZA, IDENTIDAD Y MISIÓN.

Página 12

3. OBJETIVOS GENERALES DE NUESTRO COLEGIO DIOCESANO.

Página 15

3.1 SUEÑOS DE NUESTRA LABOR EDUCATIVA...

3.2 EDUCACIÓN QUE PROMOVEMOS

3.3 OBJETIVOS DE NUESTRO CENTRO

3.4. PILARES DE NUESTRO CENTRO

4. METODOLOGÍA EDUCATIVA

Página 23

4.1 ¿QUÉ ENTENDEMOS POR METODOLOGÍA?

4.2 CRITERIOS A LOS QUE DEBEN RESPONDER NUESTRAS METODOLOGÍAS.

4.3 PAPEL DEL DOCENTE EN LAS METODOLOGÍAS ESTABLECIDAS.

4.4 LA ESCUELA COMO ENCUENTRO. RELACIÓN DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA.



5. EL DOCENTE EN NUESTRO COLEGIO DIOCESANO. Página 29

5.1 MISIÓN DEL DOCENTE DE LA ESCUELA CATÓLICA

4.2 IDENTIDAD Y PERFIL DEL DOCENTE DE NUESTRO CENTRO

6. LA COMUNIDAD EDUCATIVA Página 32

6.1 NUESTRA CONCEPCIÓN DE COMUNIDAD EDUCATIVA

6.2 RELACIONES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

7. PRINCIPIOS DE LA ORGANIZACIÓN DEL CENTRO EDUCATIVO Página 36

7.1. COMPONENTES Y COMPROMISO CON LA COMUNIDAD EDUCATIVA

7.2 ESTILO ORGANIZATIVO DEL CENTRO.

7.3 CONCRECIÓN Y TRANSMISIÓN DE LOS VALORES.

7.4 LA CULTURA DE LA ORGANIZACIÓN DEL CENTRO.

8. VALOR DEL IDEARIO Página 41

8.1 EL IDEARIO, MARCO GLOBAL DE REFERENCIA DE LOS PROYECTOS EDUCATIVOS, PEDAGÓGICOS, CURRICULARES Y PASTORALES DE NUESTRA COMUNIDAD EDUCATIVA.

8.2 EVALUACIÓN

8.3 VIGENCIA



PRESENTACIÓN

El Concilio Vaticano II define a la Iglesia, en su Constitución dogmática *Lumen Gentium*, como «un sacramento o señal e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano» (LG 1). Al igual que Cristo, la Iglesia, como signo visible (sacramento) de la presencia y de la gracia de Dios en el mundo, está llamada a seguir el mismo camino de Cristo para comunicar a los hombres los frutos de la salvación: así como Cristo realizó la salvación desde la pobreza, así debe hacer la Iglesia. La misión de la Iglesia es «evangelizar a los pobres y liberar a los oprimidos» (Lc 4,18). Este compromiso evangélico es asumido por la Iglesia, que busca servir a los hombres desde la escucha de la palabra de Dios, encarnada en las mismas necesidades sociales de su tiempo.

Una de las necesidades acuciantes en nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante, se hace sentir en el campo de la enseñanza. Como respuesta a esta necesidad de centros educativos en la Diócesis, nuestra iglesia de Orihuela-Alicante y numerosas comunidades cristianas, sobre todo a mediados del siglo XX, dedica un gran esfuerzo a paliar esta carencia. También la visión de futuro de algunos sacerdotes hizo que promovieran colegios de titularidad parroquial o diocesana en muchos lugares de la Diócesis, pero, sobre todo, en zonas deprimidas o marginales, en las que se hacían más visibles las necesidades de escolarización. Asimismo, se ha continuado la labor iniciada por distintas congregaciones religiosas en algunos centros.

Así, los Colegios Diocesanos son unas Instituciones educativas que la Diócesis de Orihuela-Alicante pone al servicio de los objetivos más altos de la humanidad y de la sociedad, al mismo tiempo que están en concordancia con el deseo de las legislaciones de promover a la persona de forma integral.



La escuela católica responde a la finalidad misma de la educación que la Constitución consagra en el artículo 27.2 en referencia a todo tipo de escuela: el pleno desarrollo de la personalidad humana.

En la actualidad, en la Diócesis de Orihuela-Alicante hay 11 Colegios Diocesanos (Agost, Novelda, Alicante y Orihuela).

En este año 2020 nuestra Diócesis presenta el «Carácter propio» (Ideario), documento (que previamente contextualizado) debe servir de referente a todos los Colegios Diocesanos de Orihuela-Alicante para que sean instrumentos privilegiados de evangelización allí donde están ubicados.

Con él, se pretende facilitar la misión de los mismos, que es la de la propia Iglesia, esto es, educar desde el Evangelio a las nuevas generaciones y procurar formar cristianos orantes y comprometidos en nuestra sociedad democrática y plural desde el diálogo fe-cultura.

Este documento es el resultado del trabajo individual y por grupos del claustro de maestros y el Equipo Directivo de nuestro centro, que iluminado desde la titularidad con *El proyecto educativo de los Colegios Diocesanos* (Dirección General de los Colegios Diocesanos, 2020), se concreta y se encarna en nuestra realidad particular.

Asimismo, el Ideario, cuadro de referencia del Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen de Casalarga (Alicante), es la propuesta educativa que la Iglesia Diocesana de Orihuela-Alicante nos regala para definir la identidad de la escuela Diocesana, explicitando las verdades evangélicas, valores, actitudes y virtudes en que se inspira; precisando los objetivos en el plano educativo, cultural y didáctico que promueve; presentando los contenidos, verdades y valores que constituyen su credo educativo y pedagógico para el



crecimiento personal excelente de todos los miembros de la Comunidad educativa; iluminando la organización y el funcionamiento de la Comunidad educativa; así como los instrumentos de evaluación de todo el quehacer educativo del centro.

Este Ideario, en cuanto cuadro referencial para la labor educativa del Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen de Casablanca, se enmarca en el hoy de la larga tradición de la Educación cristiana, que es, en el fondo, promover el humanismo cristiano solidario en la educación¹. La visión cristiana de la persona y de la sociedad inspira todas las actividades que se realizan en cada uno de los Colegios Diocesanos.

Por tanto, al formar parte de esta comunidad educativa del Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen de Casablanca, participamos en su totalidad de todos aquellos supuestos y principios que de él emanan.

RVDO. JOSÉ CONEJERO TOMÁS

DIRECTOR TITULAR DEL COLEGIO DIOCESANO
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE CASABLANCA

¹ Cf. Concilio Vaticano II, Declaración sobre la Educación cristiana “Gravissimum Educationis”; Congregación para la Educación Católica, Congregación para la Educación Católica, Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva, Roma 2014; Congregación para la Educación Católica, Educar al humanismo solidario. Para construir una “civilización del amor” 50 años después de la Populorum Progressio. Lineamenta, Roma 2017; Congregación para la Educación Católica, Veritatis Gaudium. La alegría de la verdad. Normas aplicativas de la congregación para la Educación Católica, Proemio, Roma 2017.



1. COLEGIO DIOCESANO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE CASALARGA

1.1 HISTORIA DE NUESTRO CENTRO

En el año 1958 en un cursillo de la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) se asume el compromiso de *“dedicarse a los más pobres de la ciudad y ayudarles todo lo que pudiera a salir adelante”*. Por entonces nadie subía hasta las cuevas que había a las afueras de la ciudad, al norte, en los descampados de lo que posteriormente sería Juan XXIII, más allá de las esporádicas visitas de la Guardia Civil.

D. José María Jiménez, laico comprometido con su fe, comenzó a visitarlos y a conocerlos. Allí pasaba muchas tardes y bastantes ratos los fines de semana. Dedicaron una de las cuevas para una escuela. Formaron la cooperativa San José Obrero en la Iglesia de San José de Carolinas y allí ayudaban a tramitar documentación a los residentes que lo precisaban, se celebrando bodas y bautizos...siendo el primer párroco que ayudó a estas personas de las cuevas D. Antonio Gálvez.

En los años 1965-66 como consecuencia de una riada que inunda las zonas donde viven estas familias se hace presente Cáritas Diocesana con el objetivo de emprender una actuación organizada, así junto a algunos grupos de cristianos comienzan a colaborar con los residentes de esta zona, identificando la necesidad de desarrollar una actuación integral que diera respuesta a las necesidades existentes: de escuela, de documentación y de vivienda, que era lo fundamental.



Comienzan a movilizarse distintos movimientos católicos, el Secretariado Gitano, la Parroquia, alguna congregación, etc. para dar cobertura de todo tipo a estas personas.

Es aquí cuando con su encanto, su sonrisa y su entrega la Comunidad de Religiosas “Siervas de San José”, deciden instalarse en la portería 2, 1º C del Edificio de Cáritas, aunque previamente a la construcción del “Bloque de Caritas” ya trabajan en las llamadas “Casitas de Papel”, haciéndose cargo de la escuela y del botiquín.

Vivieron más de treinta años en el edificio de Casalarga, compartiendo las mismas circunstancias que las demás familias, comprometidas en el trabajo de promoción y de desarrollo comunitario de estas personas animando, planificando e impulsando todo tipo de actividades, estando atentas a cualquier necesidad, ganándose la confianza y el cariño de la gente. Han sido un ejemplo de compromiso evangélico.

Las Siervas de San José centran su empeño en la creación de una escuela y lo consiguen, la escuela de Cáritas que después se llamó Escuela de Casalarga y actualmente Nuestra Señora del Carmen de Casalarga, incorporándose a la red de Colegios Diocesanos y perteneciendo a la Parroquia Ntra. Sra. Del Carmen, quién acompaña y colabora con el centro y sus familias a través de su Párroco y Comunidad Parroquial.

Nuestro colegio empezó su andadura como centro educativo formal en Alicante en el año 1967. En el diario La Verdad de 25 de noviembre de 1967 se decía: *“El próximo domingo día 26 a las doce horas serán bendecidas las escuelas Cáritas, que han construido para atender a los niños y niñas que viven en las Casitas Prefabricadas, igualmente se bendecirá la residencia de*



las religiosas Siervas de San José que se ha construido en las Escuelas de la Casalarga. Seguidamente serán bendecidas y entregadas las llaves de las 48 viviendas destinadas a ser ocupadas por familias necesitadas de Cáritas Diocesana”.

En junio de 2001, ante el deterioro del Bloque de Cáritas y las pocas condiciones que reunía, se derriba para sanear el entorno del centro educativo.

Nuestro centro comenzó con tres unitarias y actualmente tiene 10 aulas: una por curso desde infantil de 3 años hasta 6º de primaria y un aula de apoyo a la integración.

Estamos ubicados en la zona norte de la ciudad de Alicante y nuestro alumnado está formado mayoritariamente por familias en riesgo de exclusión social. La mayoría de nuestros niños son de etnia gitana y también población inmigrante (argelinos, marroquíes, senegaleses, ucranianos, latinoamericanos...)

Por las características de la zona, las diversas etnias y necesidades que presentan los alumnos es de los pocos colegios concertados que tiene la designación de CAES (Centro de Atención Educativa Singular). Todo el centro está especializado en el programa de Compensatoria.

1.2 MOTIVOS INSPIRADORES DEL CENTRO

Con la historia de nuestro centro en la mente y nuestro corazón, destacamos los principales motivos que inspiraron, iluminaron y dieron sentido a su creación; impulsos que todavía hoy, más de 50 años después, se hacen



presentes en nuestra particular labor educativa. Quienes dieron inicio al centro, lo hicieron:

- Movidos por la **CARIDAD**, tras las pérdidas provocadas en las familias por la riada, se crea la necesidad de ayudar a reconstruir un entorno donde poder subsistir.
- Pensando en la **PROMOCIÓN** de las personas que allí vivían (a nivel social, económico, sanitario y educativo...) para poder transformar la realidad del entorno.
- Queriendo la **INTEGRACIÓN** de un colectivo muy vulnerable y excluido socialmente, de una de las zonas más marginales y con mayor umbral de pobreza de toda la ciudad de Alicante.
- Empujados por la Fe en Cristo, motivados por la **EVANGELIZACIÓN** de todos los hombres y mujeres de la zona, con la necesidad de hacerles llegar un mensaje de Dios, rebotante de Amor y Esperanza, ante tantas dificultades.
- Dando respuesta a la **VOCACIÓN** recibida, por la llamada realizada de Aquel que sabemos que nos ama.

1.2 NUESTRA PERSONALIDAD

Esta historia y estos motivos que llevaron a la creación de lo que hoy es nuestro Centro Diocesano Nuestra Señora del Carmen de Casalarga, hacen que se conformen en nuestra personalidad como centro educativo algunos rasgos o características propias que hacen de nuestra labor educativa, una tarea ajustada a la realidad que vivimos y por tanto “única y especial” en la forma de llevarla a cabo.

Destaca en nuestro centro:



La **DIVERSIDAD** de alumnado, de diferentes lugares de origen, de distintas confesiones religiosas y culturas, incluso, múltiple pluralidad en los ritmos de aprendizaje, de adquisición de conocimiento... Muy acentuado en nuestro centro la gran mayoría de etnia **GITANA**.

Creemos por lo tanto en la **INCLUSIÓN** de nuestros alumnos en el colegio, sin ningún tipo de discriminación o segregación, pero también en la inclusión en su barrio, en su ciudad o en la sociedad en la que viven. Como ciudadanos de pleno derecho y asumiendo todas las obligaciones y deberes que ello comporta.

La experiencia nos demuestra que el asistencialismo del hoy sin futuro para mañana no es el camino a seguir, por ello creemos en la **PROMOCIÓN INTEGRAL** de la persona para que sea capaz de integrarse en el mundo que le rodea de la forma más adecuada posible, dotándola de herramientas y capacidades para generar recursos y soluciones.

Existe un claustro totalmente **TOLERANTE** y **RESPETUOSO** ante la diversidad de alumnos y familias que acogemos. Buscando en todo momento la mejor manera de que aprendan a relacionarse sin que pierdan su identidad y aportando aquello que pueda mejorar las características propias. La **ADAPTACIÓN** a los cambios, es, por tanto, permanente.

Es un centro generacional, al que acuden desde hace más de 50 años las diferentes generaciones de familias (bisabuelos, abuelos, padres, nietos...) hecho que nos permite una **CERCANÍA** y **FAMILIARIDAD** con las familias, lo que también agradecen en ciertos momentos complejos de sus vidas.



Esta cercanía conlleva a una **IMPLICACIÓN** del docente que abarca más allá de la labor educativa. Hacerse presente en muchos momentos familiares de sus vidas.

La labor educativa con las familias, en ocasiones se ve obstaculizada por la gran **DESESTRUCTURACIÓN FAMILIAR** que presentan algunos alumnos (con cargas emocionales, sociales y psicológicas) y que con los medios de los que disponemos presenta una gran complejidad poder tratarlas.

Somos un centro con un **IDEARIO MUY CLARIFICADO** y una vocación cristiana muy presente, donde la Pastoral empapa toda la acción educativa y social del centro.

1.3 NUESTRO ALUMNADO

Debido a las características de la ubicación de nuestro centro y del perfil poblacional de la zona, nuestro alumnado posee un nexo común siendo considerados alumnos de compensatoria educativa por pertenecer mayoritariamente a minorías étnicas y/o culturales en situación de desventaja social, residiendo en una zona social, cultural y económicamente desfavorecida. Factores condicionantes de su proceso de desarrollo cognitivo, social y emocional determinando asimismo su proceso de aprendizaje.

Frecuentemente se desarrollan dentro de contextos familiares de vulnerabilidad, con modelos referenciales faltos de estrategias de afrontamiento e interrelación positivas, escaso bagaje cultural, y carencias emocionales, en definitiva, con escasos recursos para favorecer una educación que posibilite su integración en la sociedad, por lo que se encuentran en una situación de mayor riesgo.



No obstante, y a pesar de los condicionantes del entorno en el que se desenvuelven, como niños en proceso de desarrollo poseen enormes posibilidades de aprendizaje, limitadas, sin embargo, por la presencia de dificultades derivadas tanto de factores intrínsecos como extrínsecos al menor que, en muchos casos, conscientes de ellas les generan frustración y malestar emocional que necesitan ser canalizados. Todo ello constituye para el docente un apasionante reto educativo que requiere constante formación, innovación, motivación e implicación consciente.

Emocionalmente intensos y afectuosos, necesitados de sentirse aceptados, queridos, acogidos y valorados. Especialmente sensibles y dependientes de la aprobación externa buscan el reconocimiento del maestro, por lo que el reto docente no se limita a transmitir conocimiento y herramientas de aprendizaje, sino a realizar un acompañamiento emocional del alumno y favorecer su crecimiento personal.

Faltos de habilidades de interacción social adecuadas, de estrategias de resolución de conflictos asertivas, junto a una baja autorregulación emocional presentan con frecuencia estilos de relación agresivos, por lo que, ante los conflictos, las provocaciones o la frustración desarrollan comportamientos inadecuados.

Su funcionamiento se caracteriza por su transparencia, carentes de dobles intenciones, manifiestan abiertamente lo que piensan y actúan en consonancia. Dependientes de la motivación externa, suelen mostrar una apertura positiva hacia nuevas experiencias de aprendizaje, participando activamente en ellas.



Y sobre todo lo más importante para nosotros como docentes cristianos es que los concebimos como HIJOS DE DIOS, personas puestas en nuestras humildes manos para poder acercarlas al motivo de su existencia, para que promocionen lo máximo posible, para que sean liberadas de sus cargas y que descubran que las circunstancias que les rodean son condicionantes, pero no determinantes en su futuro. Hay esperanza.



2. NATURALEZA, IDENTIDAD Y MISIÓN.

Como Escuela Diocesana somos la Iglesia que educa, es decir, la Iglesia que, desde nuestra visión cristiana del ser humano, acompaña a los/as alumnos/as en el desarrollo pleno de su personalidad humana, buscando la verdad.

Además, debido a las características propias de nuestro colegio, este acompañamiento en su crecimiento, se convierte en una tarea urgente y primordial para que puedan construir los cimientos de su personalidad y puedan madurar adecuadamente. Podríamos decir que nuestro colegio, en palabras del Papa Francisco se convierte en un “hospital de campaña para socorrer heridos, para recuperar a los marginados y a los descartados”²

El acompañamiento en su crecimiento personal lo realizamos integrando fe, cultura y vida, cultivando tres dimensiones importantes: apertura a la trascendencia, apertura a los demás (promoviendo el humanismo solidario al que nos invita el papa Francisco) y apertura al planeta (cuidando la tierra que Dios nos ha dado).

Esta concepción del ser humano implica que nuestra escuela no puede ser un mero transmisor de conocimientos, ni reducir el saber a las ciencias positivas, sino que lo importante es el crecimiento personal de los alumnos desde la búsqueda de la verdad. Se busca la verdad del ser humano y, por tanto, el conocimiento en todas las áreas del saber, respetando sus propios métodos, pero no como compartimentos estancos sino armonizándolos. La

²Video mensaje del santo padre francisco a los participantes en la presentación de la ópera Omnia de don Milani en la feria de la industria editorial italiana (Milán, 19-23 de abril de 2017)



escuela católica busca iluminar por la fe el conocimiento que los alumnos van adquiriendo del mundo, de la vida y del hombre.

También es importante en este proceso la participación del alumno, siendo protagonista de su propio crecimiento, y respetar sus propios tiempos, comprendiendo que los tiempos no son breves ni que todo es cuantificable.

Para todo ello, trabajamos sus capacidades intelectuales, sociales, afectivas y religiosas, armonizando tres lenguajes: el de la cabeza, pensar bien, el lenguaje del corazón, sentir bien, y el lenguaje de las manos, hacer bien.

Nuestra escuela, siguiendo la Declaración sobre la Educación Cristiana Gravissimum Educationis del Concilio Vaticano II, en su n.º 8 desea crear un ambiente de comunidad escolar animado por el espíritu evangélico de libertad y de caridad.

Por tanto, la Iglesia aporta a la sociedad su estilo educativo para cumplir su misión evangelizadora y garantizar a las familias el derecho de elegir una educación coherente con sus principios y su fe.

2.1 MISIÓN DE LA ESCUELA CATÓLICA

La misión de la Iglesia es evangelizar, y la Escuela Católica es un instrumento privilegiado para hacerlo, pues desde ella la Iglesia puede cumplir su misión salvífica en el campo de la educación. El proyecto educativo de la Escuela Católica debe definirse por su referencia explícita al Evangelio de Jesucristo, para que Éste sea referente fundamental y modelo en la vida de los alumnos, partiendo del contexto cultural y social del momento. Afirmamos que la Escuela Católica es lugar de educación integral de la persona humana, desde una concepción cristiana del hombre, que tiene su fundamento en Cristo, y se basa en un proyecto educativo en el que se funden armónicamente fe,



cultura y vida. La Escuela Católica ensancha todavía más si cabe, el concepto de humanismo, y adaptándolo a la situación actual, propone una educación basada en un humanismo solidario y fraterno.

Por lo tanto, su finalidad consiste en transmitir la cultura de un modo sistemático y crítico a la luz de la fe, educando en y desde las virtudes cristianas, promoviendo así la síntesis entre la cultura y la fe, y, por tanto, una coherencia fe-vida que favorece la educación integral de la persona desde la fe.

La Escuela Católica nace como expresión de la realidad eclesial que, por su misma naturaleza, desarrolla un servicio que no está abierto solo a los católicos, sino a todos aquellos que acepten su propuesta educativa. El servicio de la Escuela Católica a la sociedad consiste en ofrecer una educación de calidad, preparando a los alumnos para ser hombres y mujeres al servicio de la sociedad y anunciadores del evangelio, es decir, testigos del amor de Dios. Además, la Escuela Católica garantiza con su existencia el pluralismo cultural y educativo y el derecho de los padres a elegir la formación que desean para sus hijos. La Iglesia, en la Escuela Católica, subraya la dimensión religiosa en el ambiente educativo, en el desarrollo de la personalidad del alumno y en la coordinación entre la cultura y el Evangelio, de modo que todo sea iluminado por la fe.

La propuesta educativa de la Iglesia Católica se pone de manifiesto de manera particular, en cada Diócesis, en los Colegios Diocesanos.



3. OBJETIVOS GENERALES DE NUESTRO COLEGIO DIOCESANO.

3.1 SUEÑOS DE NUESTRA LABOR EDUCATIVA...

Los Colegios Diocesanos afrontan continuamente situaciones que, como afirmó el Papa Francisco, “ponen desafíos nuevos que a veces hasta son difíciles de comprender. En el corazón de los cambios del mundo estamos llamados a acoger, amar, descifrar y evangelizar; la educación católica tiene que contribuir al descubrimiento del sentido de la vida y hacer nacer nuevas esperanzas para hoy y el futuro”. La cultura actual está atravesando distintas problemáticas que provocan una difundida emergencia educativa. Con esta expresión nos referimos a las dificultades de establecer relaciones educativas que, para ser auténticas, tienen que transmitir a las jóvenes generaciones valores y principios vitales, no solo para ayudar a cada persona a crecer y a madurar, sino también para concurrir en la construcción del bien común.³

El reto más importante y desafiante está en cómo educar y formar a nuestros alumnos conforme a nuestro propio Ideario Cristiano y por ello, es urgente redefinir la identidad de la escuela católica para el siglo XXI.

Por ello, y para que nuestro colegio sea una verdadera comunidad de vida animada por el espíritu de Cristo, soñamos y trabajaremos por:

Un colegio que debe ser el **LUGAR DE ENCUENTRO CON CRISTO**: un lugar idóneo para poder estar con Jesús, para poder encontrarse con Él y tener experiencia de su amor. Soñamos con una fe vivida y compartida, teórica

³ Congregación para la Educación Católica, Educar hoy y mañana. Una pasión que renueva. Instrumentum laboris, 7 de abril de 2014. Introducción



pero también práctica, que realmente haga a la comunidad educativa transformar su vida, para poder transformar el mundo.

Que nuestro centro sea **UN ESPACIO SEGURO** para toda la comunidad educativa, especialmente para los niños y niñas que Dios pone en nuestra mano, donde sean queridos, respetados y no juzgados. Un espacio donde se sientan tranquilos y felices.

En este proceso de enseñanza-aprendizaje soñamos con un modelo **INCLUSIVO**, donde nadie es descartado por ninguna condición, donde todos son importantes y esenciales. Únicos e irrepetibles a los ojos de Dios y de su Iglesia.

Lograr una mayor **IMPLICACIÓN FAMILIAR**, siendo una comunidad educativa cercana entre todos sus miembros, movida por el espíritu del amor de Cristo y conmovida por el hermano que tenemos al lado. Siendo empáticos y sensibles a cada realidad y situación familiar.

Trabajar por la promoción e integración real de la **MUJER GITANA**, en la sociedad, favoreciendo su formación, su protagonismo en la educación de la familia e inserción en el mundo laboral.

Avivar en el alumnado gitano y sus familias los mejores **VALORES DEL PUEBLO GITANO**: el significado de familia, la religiosidad, la alegría, la fiesta, el gusto por la Palabra de Dios...

Ser un **CLAUSTRO UNIDO**, a ejemplo de los apóstoles, donde todos eran uno y compartían aquello que tenían. Motivado y formado a todos los niveles para facilitar el buen desarrollo del centro. Donde prime el compañerismo,



el sentimiento de que nos debemos a un bien mayor y el convencimiento que nos convoca a trabajar el mismo Señor a todos.

Hacer de nuestro centro un **COLEGIO INNOVADOR** en instalaciones (dará la oportunidad de recibir alumnado con una mayor diversidad y ofrecerle una educación más actualizada), en metodologías que apoyen nuestros objetivos, en tecnologías, en respuestas ante las dificultades. Una innovación y creatividad, pero con mirada humilde y sencilla.

Conseguir **MAYOR CONTINUIDAD EDUCATIVA**, a ello nos ayudaría concertar el primer ciclo de secundaria o el aula de 2 años, para fomentar la continuidad de nuestro alumnado y poder acompañarlos durante mayor tiempo en su proceso educativo.

Hacer de nuestro centro un lugar más **RESPETUOSO CON EL MEDIO AMBIENTE**, que se preocupe por el legado que dejamos a nuestros hijos, por el daño que causamos a la Casa Común y por remediar los males que la destrozan, educando en una conciencia ecológica que aproveche los recursos de la forma más óptima.

Que nuestra escuela sea un lugar **PACÍFICO**: dialogante, con medios personales y educativos para erradicar los conflictos, que ante la diversidad y la multiculturalidad crezca.

Ser **CRÍTICOS**, con capacidad de analizar los cambios, los personales y los comunitarios, y poder responder ante ellos.

Lograr el **ABSENTISMO CERO**, apostando por una educación integral y de calidad para la transformación de la persona y del entorno, donde acudir a



la escuela sea un deseo para el alumnado en lugar de ser percibido como una obligación".

3.2 EDUCACIÓN QUE PROMOVEMOS

La educación integral promovida por nuestro Colegio Diocesano intenta desarrollar en los alumnos los tres lenguajes de la persona: el lenguaje de la cabeza, o sea aprender a pensar bien, no solo pensar cosas, sino pensar y progresar con el pensamiento. Segundo, lenguaje del corazón: aprender a sentir bien. El último lenguaje, el de las manos, aprender a obrar bien.

“Una persona madura debe saber hablar: la lengua de la mente, la lengua del corazón y la lengua de las manos”. “Y hacer bien lo que tú piensas y lo que tú sientes”⁴,.

Sin embargo, esta propuesta en formación integral quiere ir más lejos: “con armonía, es decir, pensar bien lo que tú sientes y lo que tú haces; sentir bien lo que tú piensas y lo que tú haces; y hacer bien lo que tú piensas y lo que tú sientes. Las tres lenguas, armoniosas y juntas”⁵.

Esto es educación integral e integradora de la personalidad, fomentando la unidad interior de la personalidad del alumno, proponiendo una educación integral del mismo tratando que todas las capacidades puedan ser integradas armónicamente desde la luz del Evangelio que fundamenta una cosmovisión integradora de la personalidad y transmitiendo una enseñanza que en todos los planos del conocimiento revela un saber unificado por la luz de la fe.

⁴ Cf. Francisco, Diálogo con los jóvenes, 19 de marzo de 2018.

⁵ Francisco, Discurso al mundo de la escuela italiana, 10 de mayo de 2014.



3.3 OBJETIVOS DE NUESTRO CENTRO

Es necesario para conseguir aquello que nos proponemos ser fieles a nuestra misión, a nuestra llamada y al sueño que como centro compartimos, por ello establecemos objetivos claros y marcados que irradiarán en toda nuestra labor educativa la fragancia de Cristo, recordándonos el camino andado y conduciéndonos fielmente hasta el destino a lograr.

Objetivos que imprimirán un carácter propio a todo aquello que realicemos en el centro educativo, desde las metodologías empleadas hasta las relaciones de la Comunidad Educativa, o el funcionamiento del centro. Serán fuente de luz ante las dudas que surjan o cuando el horizonte no sea claro.



OBJETIVO GENERAL DE CENTRO

Formar personas maduras que, en su personalidad, estructuras y dinamismos, se aproximen a la mente de Cristo (pensar bien), los sentimientos de Cristo (amar bien) y las decisiones según Cristo (hacer bien)



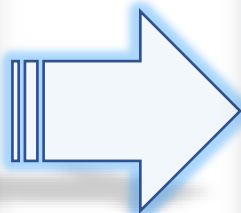
OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.** Promover al máximo todas las experiencias que favorezcan el encuentro con Dios y el cultivo de la interioridad-espiritualidad cristiana.
- 2.** Formar personas con las herramientas básicas y necesarias para poder desenvolverse adecuadamente en la vida y la sociedad en la que viven (priorizando el desarrollo de habilidades sociales, cultura general, idiomas...)
- 3.** Desarrollar al máximo las capacidades cognitivas del alumno, partiendo y afianzando los mínimos para intentar alcanzar los máximos posibles.
- 4.** Acoger y respetar la pluralidad religiosa, sexual, étnica y social.
- 5.** Favorecer el desarrollo de la conciencia del esfuerzo y el valor del trabajo bien hecho, que dignifica como persona y santifica como Hijo de Dios.
- 6.** Colocar en el centro de toda nuestra acción educativa la opción preferencial por los pobres y los últimos de nuestra sociedad.
- 7.** Implicar a toda la comunidad educativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado (familia-maestros-PAS)
- 8.** Potenciar las relaciones educativas favoreciendo espacios de comunicación.



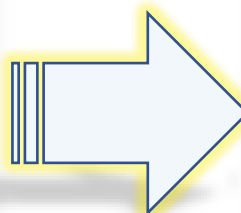
Para conseguir estos objetivos, armonizarlos y unificarlos a la luz de nuestra fe, desde nuestro centro se proponen una serie de actitudes, valores y virtudes que queremos cultivar en todos los miembros de la comunidad educativa, especialmente en nuestro alumnado.

PENSAR BIEN



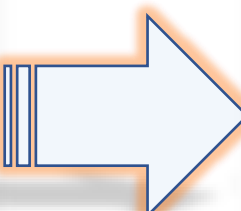
1. Pensamiento crítico.
2. Capacidad autorreflexiva
3. Pensamiento divergente y creativo
4. Capacidad de organización y planificación
5. Potenciar una estructura de creencias y valores cristianos.
6. Capacidad de decisión

QUERER BIEN



1. Amor
2. Templanza
3. Prudencia
4. Empatía
5. Autoestima positiva
6. Afán de superación
7. Espiritualidad y fe
8. Motivación hacia la transformación de la realidad

OBRAR BIEN



1. Responsabilidad
2. Compromiso
3. Honestidad
4. Solidaridad
5. Respeto y tolerancia
6. Fe
7. Autonomía



3.4. PILARES DE NUESTRO CENTRO

Sintetizando todo lo expuesto anteriormente, exponemos que los pilares en los que se fundamenta nuestro centro son:



Y como lema representativo de nuestro centro:

EDUCANDO DESDE LA FE, EN EL AMOR, EL COMPROMISO Y LA ESPERANZA



4. METODOLOGÍA EDUCATIVA

4.1 ¿QUÉ ENTENDEMOS POR METODOLOGÍA?

La metodología de la Educación resulta necesaria para evitar que la tarea educativa no dependa de la intuición, de la improvisación general, del corazón, del fervor o del entusiasmo del educador. La reflexión metodológica aporta fundamento, intenta ordenar la acción educativa en relación con el dinamismo de crecimiento del educando. La educación exige en el educador un método práctico de la acción educativa, exige un orden progresivo desde el punto de partida al punto de llegada, la formación se convierte en camino y proceso tanto en el/la alumno/a como en la tarea formativa.

Por ello, entendemos como metodología educativa la acción-proceso a través de la cual pretendemos alcanzar nuestros objetivos.

Nuestro Colegio Diocesano propone una metodología educativa y una pedagogía cuyo valor central es la persona porque optamos por el humanismo solidario en educación. Metodologías educativas, por lo tanto, que cuiden realidades tales como la relación educativa, el encuentro, el diálogo...

4.2 CRITERIOS A LOS QUE DEBEN RESPONDER NUESTRAS METODOLOGÍAS.

- Cualquier metodología propuesta que afecte al funcionamiento del centro debe establecerse de forma **DIALOGADA ENTRE EL CLAUSTRO**, siendo **CONSECUENTES** en su implantación a fin de que sea **PERDURABLE** en el tiempo y **EVALUABLE** objetiva, dinámica y constructivamente.



- Situar a la **PERSONA EN EL CENTRO** de toda metodología, convirtiéndose en protagonista de su propio proceso de aprendizaje (Pedagogía centrada en la persona). Concebimos al alumnado como una persona en proceso que parte de sus experiencias, vivencias o realidad concreta, y al cual propiciamos una formación adecuada según en la fase que se sitúa (cada edad se define por el modo de comprender y percibir el mundo, valores, tareas y deberes peculiares) de aquellos elementos imprescindibles para construir su vida y para ayudar a edificar su ser persona.
- **INCLUSIVA Y CON ESPECIAL ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD**, que sin distinciones respete las individualidades y necesidades de cada alumno, que partiendo de sus fortalezas puedan aprender a distintos ritmos todos juntos. Que, a imitación de Cristo, eleve y apoye especialmente a aquellas personas con más dificultades de aprendizaje y menos recursos.
- Fortalezca **TODAS LAS INTELIGENCIAS** (Inteligencias Múltiples), potenciando las que el/la alumno/a tenga más desarrolladas y nos permita identificar aquellas en las que se demande más apoyo, procurando la atención a la diversidad en el aula, consiguiendo una integración de todo el alumnado para que, puedan tener un mejor conocimiento de sí mismos y de su estilo de aprendizaje.
- Que fomente la **COOPERACIÓN** entre el alumnado, claustro... para que seamos capaces de construir y enriquecer el proceso educativo de todos, aportando cada uno lo mejor de sí mismo, favoreciendo la ayuda mutua, el compañerismo, la solidaridad, la empatía, la interdependencia positiva o la responsabilidad.



- Con capacidad de conseguir objetivos de forma **MOTIVADORA**, que dinamice el proceso educativo y sea innovadora en recursos, rol del maestro, planteamientos curriculares... para que favorezca la adquisición de conocimientos significativamente.
- Haciendo hincapié en la **ADQUISICIÓN DE HABILIDADES SOCIALES**, que permita a la persona construir adecuadamente su Ser Persona y la dote de herramientas suficientes para poder vivir y convivir en la sociedad de la que forman parte.
- Atendiendo a las particularidades de nuestro centro, debe ser **FLEXIBLE**, para poder atender de la mejor forma posible a cada uno/a de nuestros/as alumnos/as y que, previa evaluación, permita realizar cambios y ajustes en beneficio de un mayor éxito educativo.
- Debe **RESPETAR EL CURRÍCULO**, sin ser rígida ni absolutista, pero con el objetivo de ir avanzando en los contenidos propuestos por las Administraciones Educativas competentes.
- **QUE AYUDE AL CRECIMIENTO EN LA FE Y MADURACIÓN DE LOS VALORES CRISTIANOS**. Toda metodología debe impregnarse de sentido evangélico y pastoral, tanto los contenidos como la forma de aprenderlos, conduciéndolos siempre al diálogo Fe-Cultura-vida.

4.3 PAPEL DEL DOCENTE EN LAS METODOLOGÍAS ESTABLECIDAS.

En nuestro contexto y en las metodologías que escojamos, entendemos que el docente debe desempeñar en la medida de lo posible un rol menos directivo y unidireccional, no solo en su transmisión del conocimiento, sino también en la gestión del grupo, convirtiéndose así en un acompañante del proceso educativo. Este actuará como facilitador, orientador y coordinador,



ayudando al grupo, entre otras muchas funciones a: resolver conflictos, gestionar sensibilidades, proporcionar recursos o actuar como mediador temporal compartido, etc.

El docente es también un mediador entre la fe y la cultura, fe y vida, intentando establecer una relación que otorgue significatividad, plenitud, coherencia y verdad a todas ellas.

Apostamos por un docente que ayude a concebir el aula como un espacio seguro para todo el alumnado, donde sean acogidos, aceptados, promocionados, educados...

4.4 LA ESCUELA COMO ENCUENTRO. RELACIÓN DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA.

“La escuela es un lugar de encuentro. Porque todos nosotros estamos en camino, poniendo en marcha un proceso, realizando un camino. Y he escuchado que la escuela —todos lo hemos escuchado hoy— no es un estacionamiento. Es un lugar de encuentro en el camino. Se encuentra a los compañeros; se encuentra a los maestros; se encuentra al personal asistente. Los padres encuentran a los profesores; el director encuentra a las familias, etcétera. Es un lugar de encuentro. Y nosotros hoy tenemos necesidad de esta cultura del encuentro para conocernos, para amarnos, para caminar juntos. Y esto es fundamental precisamente en la edad del crecimiento, como un complemento a la familia.”⁶

El encuentro en educación es tan necesario para ayudar a transformar las heridas que los niños y los jóvenes llevan, “soñaba cada vez más como “un

⁶Francisco, Discurso al mundo de la escuela italiana, 10 de mayo de 2014



hospital de campaña” para socorrer a los heridos, para recuperar a los marginados y a los descartados”⁷.

El humanismo cristiano considera que la educación es una experiencia humana de encuentro transformador si alcanza a todas las potencialidades de la persona, es decir, al hombre en su integridad: entendimiento, voluntad y sentimiento. La acción educativa es relación educativa, y la relación educativa es encuentro personal. De este modo la educación en cuanto encuentro indica que es una relación entre personas que intervienen e interactúan con toda su totalidad personal. Así la experiencia educativa desencadena un proceso de crecimiento en el otro. Este encuentro es acontecimiento transformador para el alumno y para el propio maestro o educador.

Así, creemos en un centro educativo donde la acción educativa se convierta en relación educativa, que convierta la escuela en un lugar de encuentro y favorezca la calidad entre las relaciones personales y educativas.

Por ello:

- Trabajamos por un **CLAUSTRO UNIDO**, donde podamos encontrar una red de apoyo mutuo, aportando cada uno lo mejor de sí mismo, respetando las opiniones y dialogando con calidad para crecer juntos.
- Promoveremos las estructuras necesarias para que la comunidad educativa, especialmente docentes y familia, tengan **ESPACIOS DE COMUNICACIÓN** y debate positivo, donde se promueva el diálogo sincero y fecundo que plasme nuevas acciones.

⁷Francisco, Francisco, Video Mensaje, 23 de abril de 2017



- Potenciaremos las **RELACIONES FAMILIA-ESCUELA-PARROQUIA**, dando un salto cualitativo de lo puramente académico al encuentro personal.
- Estableceremos un **DIÁLOGO** en nuestro centro católico basado en la sinceridad, empatía, respeto, calidad humana y el bien común.



5. EL DOCENTE EN NUESTRO COLEGIO DIOCESANO.

5.1 MISIÓN DEL DOCENTE DE LA ESCUELA CATÓLICA

Ser maestro y educador es una verdadera vocación más allá de una profesión, constituye una misión en la vida de quienes realmente se sienten llamados a acompañar espiritual y humanamente a los otros en su camino de llegar a ser personas auténticas. Quienes se sienten llamados vocacionalmente al camino de la docencia experimentan la alegría de enseñar y educar a otros, experimentando un crecimiento personal en el desarrollo de la actividad educativa; sienten la necesidad de acompañar a los otros en su crecimiento como personas y de constituirse como modelo referencial personal de la labor educativa.

Es, pues, un objetivo que todo maestro del claustro de nuestro Colegio Diocesano “cobre la máxima conciencia de la importancia, riqueza y responsabilidad de semejante vocación y se esfuerce por responder a lo que ella exige, con la seguridad de que esa respuesta es capital para la construcción y constante renovación de la ciudad terrena y para la evangelización del mundo”⁸.

Como docente y maestro de nuestro centro educativo asume como propia la misión del mismo, colaborando en que se lleve a cabo.

⁸Congregación para la Educación Católica, El laico católico como testigo de la fe en la escuela, Roma 1982, 37.



4.2 IDENTIDAD Y PERFIL DEL DOCENTE DE NUESTRO CENTRO

*Definimos la **IDENTIDAD** como servidora y colaboradora de nuestra misión compartida. Por ello y para favorecer la fidelidad a la misión, requerimos de nuestros educadores:*

1. COMPETENCIA PROFESIONAL

- Personas formadas en teoría y práctica de las estrategias adecuadas para favorecer el aprendizaje de los alumnos y alumnas, con conocimientos sobre los nuevos métodos y herramientas educativas, y en constante formación y revisión de su quehacer educativo.

2. COMPETENCIA PERSONAL

- Empatía con los miembros de la Comunidad Educativa, equilibrio emocional, flexibilidad y capacidad de adaptación ante los cambios, con recursos psíquicos para gestionar el fracaso y tolerar la frustración, con capacidad de autoanálisis y autocrítica orientada al crecimiento personal, con madurez y prudencia ante la toma de decisiones.

3. SENTIDO HUMANISTA

- Colocando al alumno/a en el centro de toda su tarea educativa, atento a la realidad personal de su alumnado, acompañando su proceso, escuchando, respetando, motivando...

4. SENTIDO CRISTIANO

- Reconociéndose Hijo de Dios y llamado por Él a esta preciosa misión de educar, siendo capaz de ver en la Resurrección de Cristo la esperanza de transformar cualquier situación por difícil que sea y a cada persona, siendo altavoz y ejemplo de fe para todas ellas. Conocedor de nuestra fe.

5. SENTIDO ECLESIAL

- Sabiendo que por el bautismo forma parte de la gran familia de los hijos de Dios, la Iglesia, que ha sido enviado por la misma y coopera junto a ella en la construcción del Reino de Dios.

6. FIDELIDAD A LA MISIÓN DEL CENTRO EDUCATIVO

- Participando activamente en él, anteponiendo a sus propios intereses el bien común, construyendo desde la unión, el respeto y la empatía.



7. VOCACIÓN DE SERVICIO

- Imitando a Cristo *"no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida"* Mateo 20, 28, a desgastarnos por las personas que Dios pone a nuestro cargo, dando lo mejor de sí a los demás y al centro, con opción preferencial por los pobres.

8. PREDISPOSICIÓN AL TRABAJO EN EQUIPO

- Aprendiendo y construyendo entre todos, poniendo al servicio los dones de cada uno para crecer juntos, con capacidad de dinamizar las relaciones educativas y con ello a toda la Comunidad Educativa.

9. CON CAPACIDAD PARA ILUSIONAR Y MOTIVAR AL ALUMNO

- Aportando cualidades necesarias para que el alumnado se enfrente a su tarea educativa con alegría y motivación, ayude a que el proceso de enseñanza-aprendizaje cause asombro, propiciando experiencias enriquecedoras y que atraigan cada día más a los/as alumnos/as.

10. COMPROMISO

- Con nuestro centro educativo, su formación y sus alumnos, siendo necesario el entusiasmo, la entrega y la implicación para llevar a cabo, de una manera más efectiva, la misión del centro.

11. PACIENCIA

- Para enfrentar su labor educativa como un reto diario, tolerante con la diversidad, dinamizador de barreras y potenciador de fortalezas. Centrando su labor en el proceso y no únicamente en el resultado final, maravillándose ante los avances, con independencia de su grado, y la sencillez de lo cotidiano, no perdiendo nunca de vista los objetivos del centro.

12. ASERTIVIDAD

- Con capacidad para hacerse respetar por sus formas, por su cercanía a los miembros de la Comunidad Educativa, por su respeto mutuo a familias y alumnado, sabiéndose reflejo de Jesús. Educando con asertividad y sin autoritarismos.



6. LA COMUNIDAD EDUCATIVA

6.1 NUESTRA CONCEPCIÓN DE COMUNIDAD EDUCATIVA

La Entidad Titular, los profesores, los padres, los alumnos y el personal no docente constituyen la Comunidad Educativa llamada a vivir unida y esperanzada la misión de educar. Concebimos la escuela-comunidad como un lugar de intercambio, que promueve la participación, dialoga con la familia, que es la primera comunidad a la que pertenecen los alumnos; todo ello respetando su cultura y poniéndose en actitud profunda de escucha respecto a las necesidades que identifica y encuentra, y a las expectativas de que es destinataria. “Trabajando así, puede ser considerada un auténtico laboratorio de una actitud intercultural, más que proclamada, vivida”⁹.

Por otra parte, nuestra comunidad, en razón de su identidad y su raíz eclesial, debe aspirar a constituirse en comunidad cristiana, o sea, comunidad de fe, capaz de crear relaciones de comunión, educativas por sí mismas, cada vez más profundas, favoreciendo la convivencia entre todos sus miembros, aportando las cualidades de cada uno, abierta, acogedora y comprometida.

6.2 RELACIONES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Para lograr en la educación los objetivos enunciados “hoy es evidente la necesidad de hacer converger las iniciativas educativas y de investigación hacia los fines del humanismo solidario” y “construir redes de cooperación, desde el punto de vista educativo, escolar y académico”¹⁰

⁹Congregación para la Educación Católica, Educar al diálogo intercultural en la escuela católica. Vivir juntos para una civilización del amor, 28 de octubre de 2013, 58.

¹⁰Congregación para la Educación Católica, Educar al humanismo solidario. Para construir una “civilización del amor” 50 años después de la Populorum Progressio. Lineamenta, Roma 2017, n.24



Como Colegio Diocesano, somos conscientes que formamos parte de una misma familia Eclesial y por ello compartimos el Espíritu de Comunión, que nos apremia y empuja a trabajar unidos y crear redes con todas las estructuras posibles para testimoniar junto a ellos nuestra unión con el Señor y entre nosotros.

Por lo tanto, el Ideario y Proyecto Educativo del centro nos abre a una aldea global y predispone a una apertura al trabajo en red que abarque desde el intercambio de experiencias, recursos, financiación...desde los más distintos ámbitos e instituciones (Europeo, Nacional, Comunitario...)

Destacamos los más próximos:

CON LA PARROQUIA

Es fundamental la relación del colegio y la Parroquia establecida desde la comunión, la confianza y la colaboración. El colegio se integra en la vida de la parroquia participando en las celebraciones de la comunidad, el anuncio del Evangelio y la labor caritativa. Reconociendo su propio dinamismo y particularidad el colegio se integra como parte importante de la comunidad parroquial.

CON LOS COLEGIOS DIOCESANOS

La forma más cercana de comunión con nuestra diócesis la realizamos a través de los Colegios Diocesanos. Esta comunión se muestra de forma importante articulando un proyecto común de coordinación de los Colegios Diocesanos, respetando las peculiaridades de cada uno para poder facilitar un proyecto orgánico y sistemático al servicio de la educación cristiana y de la transmisión de la fe.

¹¹ CEE, Orientaciones pastorales para la coordinación pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe, 28.



CON LA DIÓCESIS

Es fundamental la comunión en la vida y misión de la Iglesia particular para trabajar juntos, para «formar una red», para testimoniar nuestra unión con el Señor y entre nosotros, bajo la autoridad del Obispo, maestro de la fe y principal dispensador de los misterios de Dios¹¹». Participando junto a la Iglesia particular, de la misma y única misión de la Iglesia universal.

CON LA FAMILIA

Las principales personas responsables e influyentes de la educación de los hijos son los padres. Por ello, es fundamental que exista una relación estrecha fundamentada en la participación-colaboración entre el colegio y las familias. Esta participación se realiza desde la confianza, compromiso y fraternidad. Por ello, los padres deben conocer el proceso educativo de sus hijos siendo informados de los objetivos, metodologías y evolución de los mismos.

Somos conscientes de que algunas familias, por sus propias experiencias personales, les resulta complejo participar de este proceso educativo, pero no por ello debemos renunciar a la implicación en la enseñanza de sus hijos. Se requerirá del colegio, y especialmente de los maestros, originalidad, paciencia y caridad en este camino.

Hoy es necesario, antes que nada, cuidar y acompañar a la familia, puesto que ella es verdaderamente la primera escuela y la Iglesia doméstica. y los padres verdaderos pedagogos¹²

¹²CEE, Orientaciones pastorales para la coordinación pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe, 49.



CON EL BARRIO Y LA SOCIEDAD

Los tres ámbitos naturales donde crecen los alumnos son la familia, el colegio y su entorno. Por eso también es importante establecer relaciones con el barrio y la sociedad, de la cual participan. Además, debido a nuestro contexto social, esta relación se hace más apremiante. Nuestros/as alumnos/as provienen en su mayoría de hogares con bajo nivel cultural, en algunos casos analfabetos, con trabajos precarios o no regularizados. Es importante el trabajo en red donde desde diferentes ámbitos trabajemos conjuntamente por el bien de los/as alumnos/as y la transformación de su entorno social. Por tanto, esta relación debe sustentarse en la cooperación en red con las diferentes instituciones, asociaciones o fundaciones que trabajen en el barrio y el ofrecimiento, dentro de sus posibilidades, de actividades que redunden en el bien de él.



7. PRINCIPIOS DE LA ORGANIZACIÓN DEL CENTRO EDUCATIVO

7.1. COMPONENTES Y COMPROMISO CON LA COMUNIDAD EDUCATIVA

7.1.1 Entidad Titular.

La Entidad Titular es la Diócesis de Orihuela-Alicante, presente en el mundo educativo, en su persona, el Ordinario del lugar:

- Aporta el patrimonio pedagógico y evangelizador, y garantiza su pervivencia a través de una larga tradición de presencia en la educación.
- Aplica los principios de este Ideario por delegación, de modo que el propósito evangelizador del centro dinamice todos sus proyectos, actividades y relaciones.
- Asume la última responsabilidad de la gestión del Centro ante la sociedad, los poderes públicos y el conjunto de la Comunidad Educativa.
- Da a conocer el Ideario y promueve la acción educativa global del centro y la cohesión de los miembros que lo integran, y la mejora continua en consonancia con lo que este Ideario propone.
- Anima y apoya a todos los componentes de la Comunidad Educativa a ser miembros activos en misión compartida.
- Vela por la significatividad efectiva del Centro Diocesano, actual y futura, y se ocupa de acoger o suscitar en su seno agentes dinamizadores que trabajan coherentemente con los fines del Ideario.



- Propicia un clima relacional que favorece el crecimiento personal y de grupo.

7.1.2 Alumnos.

Los alumnos son la razón de ser de toda actividad del centro.

- Participan activa y responsablemente en la tarea de su aprendizaje, en el proceso de su educación y en las responsabilidades que le sean encomendadas.
- Asumen los valores evangélicos que propone el Colegio Diocesano.
- Contribuyen al desarrollo de un clima de mutuo estímulo y superación.

7.1.3 Profesores.

Los profesores son educadores que transmiten la cultura, trabajan por la consecución del Proyecto Educativo, colaboran activamente en la organización del Centro, y dan testimonio con su vida de los valores que este Ideario pretende.

- Son agentes activos en la misión compartida del Colegio Diocesano.
- Favorecen un clima de mutua colaboración, armonía y respeto en el seno de la Comunidad Educativa.
- Planifican y dirigen el proceso de enseñanza-aprendizaje, animando y orientando a los alumnos en sus necesidades.
- Aúnan criterios y mantienen estrecha relación con las familias para conseguir la necesaria coherencia en el proceso formativo del alumnado.



- Son responsables de su formación personal para enriquecimiento de la labor educativa desde los valores del Ideario.

7.1.4 P.A.S.

El personal de administración y servicios es un valioso colaborador en el funcionamiento general del Centro y también educa con su testimonio de vida.

- Asumen el Ideario y toman parte en la misión compartida del Centro aportando su relación personal y su trabajo.
- Manifiestan en el trato con las personas los valores que el Centro ofrece en su Ideario.
- Mantienen el Centro en condiciones óptimas para el desarrollo de la acción educativa.
- Se preocupan de su formación técnica en procesos de soporte y en otros nuevos planteamientos que presente la gestión de calidad.

7.1.5 Familias.

Las familias son las primeras responsables de la educación de sus hijos.

- Conocen el Ideario del Centro, lo valoran, lo aceptan y tratan de compartir su finalidad en la misma familia.
- Son corresponsables en la educación escolar de sus hijos, apoyando las acciones educativas, dialogando y colaborando con los educadores del Centro.



- Muestran interés en su formación como padres participando en distintas acciones formativas en relación con la misión de educadores de sus hijos.

7.2 ESTILO ORGANIZATIVO DEL CENTRO.

La Entidad Titular es consciente de que toda organización se ve favorecida por un clima relacional que fomenta el crecimiento personal y de grupo. Lograrlo es responsabilidad de todos, aunque corresponde a algunos miembros en concreto llevar a cabo la tarea de animación.

Por tanto, es interés de la Entidad Titular procurar las condiciones que hagan posible este crecimiento desde el horizonte de valores recogidos en el Ideario.

7.3 CONCRECIÓN Y TRANSMISIÓN DE LOS VALORES.

Los valores propios del Ideario se proyectan y concretan en el Proyecto Educativo de Centro y en los documentos que lo desarrollan. Estos valores se viven en la tarea diaria, se manifiestan en el clima y organización Educativa, y son captados por los alumnos en todo momento.

7.4 LA CULTURA DE LA ORGANIZACIÓN DEL CENTRO.

Todo miembro de la comunidad educativa se esfuerza por crear un clima relacional y un estilo de organización que desarrolla:

- El colegio Diocesano como Centro de evangelización y ámbito integral de educación inserto en el contexto sociocultural.
- La centralidad de Jesucristo como referencia permanente de vida.



- La misión compartida en la Comunidad Educativa.
- La implicación directa de la familia en la educación integral de los alumnos.
- La atención preferente por los más desfavorecidos y los alejados.
- La vigencia del Proyecto Educativo en la actividad escolar y extraescolar.
- La motivación al estudio y la aplicación del currículo establecido con rigor y competencia.
- La formación permanente de los agentes como garantía de una constante actualización en la educación.
- La consistencia y testimonio personal en la convivencia diaria.



8. VALOR DEL IDEARIO

Este Ideario es propio del Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen de Casalarga. **Será punto de referencia obligado para la acción educativa del Centro, dándole coherencia y continuidad.**

Como Ideario señala un ideal y es necesario avanzar con realismo en su puesta en práctica, teniendo siempre presente las variadas circunstancias y posibilidades.

8.1 EL IDEARIO, MARCO GLOBAL DE REFERENCIA DE LOS PROYECTOS EDUCATIVOS, PEDAGÓGICOS, CURRICULARES Y PASTORALES DE NUESTRA COMUNIDAD EDUCATIVA.

Este Ideario contiene los principios generales que han de orientar la vida de nuestro Colegio Diocesano y es una fuente constante de recursos intelectuales, morales, afectivos y relacionales de los que el Centro dispone para construir sus otros proyectos. Desde el Ideario y, según las iniciativas de la Entidad Titular, se elaboran las líneas maestras de su aplicación.

El **Proyecto Educativo de Centro** es la primera concreción del Ideario para el colegio. Por tanto, él mismo y su posterior desarrollo en los distintos proyectos y reglamentos del Centro serán una expresión más concreta de lo que este Ideario pretende.



8.2 EVALUACIÓN

8.2.1 Revisión del Ideario: órganos competentes de modificación del Ideario.

En línea coherente con el proceso de elaboración del Ideario, para proponer su modificación será necesaria la voluntad expresa la Entidad Titular o de aquellas personas u órganos que nombre al efecto. La propuesta de modificación será elaborada de forma dialogada con la Comunidad Educativa, que ha hecho posible la redacción actual, y será aprobada por la Entidad Titular.

8.2.2 Cauces de evaluación y actualización de los documentos que dimanar de este Ideario.

Es competencia de la Entidad Titular o de la persona que ella designe, la interpretación legítima de este Ideario en esta redacción, en sus posteriores modificaciones y en la aplicación correcta del mismo en los proyectos de menor rango de los cuales cada Centro se dote.

8.2.3 Verificación práctica del Ideario en nuestro centro.

Este Ideario articula una serie de criterios de evaluación que garantizan su verificación en la vida cotidiana del centro. Asimismo, y cuando las circunstancias así lo exijan, deberán ser reformulados en diálogo con los nuevos retos de los contextos socioculturales en el que estamos presente. Para ello se elaborarán los instrumentos evaluativos necesarios según los siguientes criterios de evaluación:



1. Conocimiento y aplicación de este Ideario: grado de adecuación a la realidad.

2. Verificación de la Misión Compartida.

3. Realización de las prioridades evangelizadoras:

3.1. Desarrollo de la vivencia de la fe en los agentes de la comunidad educativa.

3.2. Compromiso de la familia en la labor educativa del Centro.

3.3. Atención preferente a los más desfavorecidos.

3.4. Nivel de formación (identidad, profesional y pedagógica) de los agentes.

4. Consecución de lo que el Ideario pretende y coherencia con los proyectos de futuro.

Atendiendo a los indicadores de logro que se citan a continuación (donde 1 es nada y 5 mucho), sabiendo que después de todo el proceso educativo (Infantil y Primaria) se pretende:

LAS FAMILIAS	1	2	3	4	5
Conocen el ideario.					
Aceptan el ideario.					
Cooperan en la acción educativa del centro y están en constante diálogo.					
Se preocupan por su formación como padres, participando en diferentes acciones formativas.					
Se comunican de forma constante y fluida con el claustro.					



LOS ALUMNOS	1	2	3	4	5
Conocen el ideario.					
Aceptan y respetan el ideario.					
Contribuyen al desarrollo de un clima pacífico.					
Participan activamente en todas las actividades propuestas desde el ideario.					
Acogen y respetan la pluralidad religiosa, sexual, étnica y social.					
Valoran el esfuerzo y el trabajo bien hecho.					

LOS MAESTROS	1	2	3	4	5
Conocen el ideario.					
Aceptan, respetan y promueven el ideario.					
Se esfuerzan por cumplirlo.					
Participan proactivamente en todas las actividades propuestas desde el ideario.					
Acogen y respetan la pluralidad religiosa, sexual, étnica y social.					
Favorecen un clima de mutua colaboración, armonía y respeto en el seno de la Comunidad Educativa.					
Planifican y dirigen el proceso de enseñanza-aprendizaje, animando y orientando a los alumnos según el Ideario.					
Aúnan criterios y mantienen estrecha relación con las familias					
Se preocupan por su formación personal para enriquecimiento de la labor educativa desde los valores del Ideario.					



EL P.A.S.	1	2	3	4	5
Conocen el ideario.					
Asumen el Ideario y toman parte en la misión compartida del Centro aportando su relación personal y su trabajo.					
Contribuyen al desarrollo de un clima pacífico.					
Participan activamente en todas las actividades propuestas desde el ideario.					
Acogen y respetan la pluralidad religiosa, sexual, étnica y social.					
Manifiestan en el trato con las personas los valores que el Centro ofrece en su Ideario.					
Mantienen el Centro en condiciones óptimas para el desarrollo de la acción educativa.					
Se preocupan de su formación técnica.					

LA TITULARIDAD	1	2	3	4	5
Garantiza la aplicación de todos los principios del Ideario.					
Dinamiza con propósito evangelizador todos los proyectos, actividades y relaciones.					
Da a conocer el Ideario y promueve la acción educativa global del centro					
Promueve la cohesión de los miembros de la Comunidad Educativa, y la mejora continua en consonancia con lo que este Ideario propone.					
Anima y apoya a todos los componentes de la Comunidad Educativa a ser miembros activos en misión compartida.					
Se ocupa de acoger o suscitar en su seno agentes dinamizadores que trabajan coherentemente con los fines del Ideario.					
Propicia un clima relacional que favorece el crecimiento personal y de grupo.					



8.3 VIGENCIA

La vigencia del Ideario del Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen de Casalarga tendrá una duración inicial de 6 años, siendo su evaluación al concluir la Etapa de Primaria del alumnado que la inicia en el presente curso 2021/2022.

Por lo tanto, su valoración se llevará a cabo a final de curso 2026/2027.





***Educare ex fide, in dilectione,
sedulitate et spes***



